

Los Voluntarios de la División Azul en Madrid SE LES TRIBUTA UN CALUROSO RECIBIMIENTO

Desfile ante el Gobierno de los heroicos combatientes

El regreso de los héroes

Procedentes de Rusia, donde lucharon heroicamente contra la barbarie comunista, acaban de regresar a la amada Patria un numeroso grupo de voluntarios de la gloriosa División Azul. Vienen a disfrutar de un merecido descanso después de las duras jornadas de un invierno inclemente, más terrible que los procedimientos feroces de las hordas soviéticas.

Regresan con los laureles de cien batallas coronadas por el más rotundo éxito, con la íntima satisfacción de haber arrollado al enemigo en los campos del Este asombrosando al mundo con su tradicional heroísmo y mereciendo por sus valiosas intervenciones en la lucha contra el bolchevismo calurosos elogios del propio Canciller de Alemania.

España entera se vistió de gala para tributar una cariñosa bienvenida a los invencibles voluntarios de la División Azul, que en la Gran Cruzada contra los enemigos de la civilización aportaron su arrojo, su sangre y su vida contribuyendo con su esfuerzo, al lado de varias naciones europeas, al aniquilamiento del monstruo comunista.

Recibimos con alegría a los héroes españoles y demos nuestra cordial bienvenida a los que supieron alzarse victoriosas las banderas de España en la presente lucha por un nuevo orden europeo de paz y de justicia.

Sindicato Español Universitario. Por todas partes banderas de España y del Movimiento. En el centro la banda municipal.

Momentos antes de las doce, en el andén número uno, se encontraban el ministro presidente de la Junta Política, señor Serrano Suñer, ministro secretario general del Movimiento, llegado exproso de El Escorial, donde convelece, camarada José Luis de Arrese, y demás miembros del Gobierno, subsecretarios, miembros de la Junta Política, directores generales, consejeros generales y representantes de las Embajadas de Alemania, Italia, Japón y Portugal, con sus respectivos agregados militares; vicesecretario general del Partido, Luna Meléndez; general jefe de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado, Moscardó; delegados nacionales de la Sección Femenina, Pilar Priño de Rivera; de Prensa Juan Aparicio y otras muchas personalidades.

Momentos antes de las doce, formaron los miembros del Gobierno y las más destacadas autoridades y jerarquías en la parte central del primer andén. A las doce en punto, hizo su aparición el primer tren. Llegaba en su parte delantera el escudero de España, dos banderas españolas a los lados y en el centro, en un mástil la de Falange. La banda municipal interpretó el Himno Nacional. Miles de pañuelos comenzaron a agitarse al aire y el grito de ¡Franco, Franco, Franco! se hizo clamor unánime. Simultáneamente se rompieron todas las formaciones y el convoy fue materialmente asaltado. Por esta circunstancia la marcha se hizo lentísima. Los soldados divi-

narios que vestían uniforme militar, camisa azul y boina roja, agitaban banderas de España, de Alemania y del Movimiento. Se entremecían con los vítores y las exclamaciones de los familiares los gritos de alegría. Saludaban brazo en alto los ministros. Al fin, se detuvo la marcha del tren. Momentos después entre un clamor incesante, el coronel Pimentel dió la novedad al ministro del Ejército y al capitán general de la plaza. Los miembros del Gobierno le estrecharon la mano. El inmenso gentío entonó el "Cara al Sol" y, al final, el ministro presidente de la Junta Política dió los gritos de ritual, que fueron contestados unánimemente y brazo en alto.

Gobierno, autoridades y jerarquías se trasladaron a la parte exterior de la estación, mientras los expedicionarios abrazaban a sus familiares en medio de una emoción indescriptible de abrazos y lágrimas de alegría y de una constante lluvia de flores arrojada por la Sección Femenina.

Un redactor de la Agencia "Cifra" solicitó unas palabras del coronel Pimentel, jefe de la expedición. —Yo no soy más que un soldado—contestó—, por consiguiente no puedo exteriorizar opinión personal alguna. Sólo puedo decirle que agradezco profundamente este emocionante homenaje que se nos hace desde nues-

tra llegada a la frontera, en nombre de los soldados de la División Azul—díjalo usted—que todo se lo merecen.

Habían pasado seis minutos y entraba en la estación el segundo convoy. Las manifestaciones de entusiasmo se repitieron. Al aparecer en el exterior de la estación los miembros del Gobierno, al igual que acababa de suceder en su anterior, el inmenso gentío rompió todas las contenciones de fuerzas y se entremeció con autoridades y jerarquías entre grandes ovaciones y vítores a España, a Franco y a la División Azul. Difícilmente consiguieron rehacer la formación los afiliados del Frente de Juventudes y las fuerzas del Ejército. Un gacero de la División Azul avisó que entre los voluntarios llegaba Antonio Lozano García, a quien su familia residente en Ecija le daba por caído en el frente ruso.

El mando de la expedición envió esta comunicación a los periodistas para que la familia del expedicionario supiese lo más rápidamente posible que su familiar se encontraba vivo y que regresaba a España.

Radio Nacional difundió inmediatamente la comunicación. También conocieron los informadores que en la expedición llegaban los combatientes de más de 35 años, los casados con hijos, aquellos que han tenido

alguno caído en la campaña y los que sufrieron alguna herida de gravedad.

Magno desfile

Hasta pasada una hora no lograron formar en los camiones preparados al efecto los expedicionarios. Tal era el entusiasmo y las muestras de afecto que constantemente recibían. Antes de que lo hicieran les fueron colocadas coronas de laurel y a la una y cinco se inició el desfile ante el Gobierno, autoridades y jerarquías. En camiones descubiertos lo hicieron los soldados de la División Azul. A su paso, constantes ovaciones, brazos en alto, el "Cara al Sol" en todas las gargantas y el triple grito de ¡Franco!, hacían que se les viese la emoción pintada en sus rostros. Muchos ostentaban sobre el pecho la Cruz de Hierro y algunos, dos de estas preciadas condecoraciones. El espectáculo de las calles de Madrid resultó tan emocionante y lleno de entusiasmo como el recibimiento, que se les tributó en la

estación. Constantemente escucharon los voluntarios ovaciones clamorosas. Vivas a España y a Franco se sucedían sin interrupción de la muchedumbre estacionada en las aceras, a los que contestaban los soldados de la División y rancos de tantos repetirlos.

El coronel Pimentel fué saludado a la puerta del cuartel por el general jefe de la 11 División, general Borbón, general Cerón y el jefe del Regimiento número uno coronel don Camilo Menéndez Tolosa.

Entre constantes aplausos y vítores, los voluntarios pasaron al cuartel en donde se les sirvió una comida extraordinaria.

Sin hipérbole de ningún género Madrid entero se encontraba en el recorrido deseoso de exteriorizar el júbilo por su regreso y su agradecimiento por su heroico comportamiento en el frente ruso del que regresan vencedores.

LOS CAMARADAS ARRESE Y LUNA PRESENCIAS EL DESFILE

Madrid.—El presidente de la Junta Política señor Serrano Suñer, el ministro secretario del Partido, señor Arrese y el vicesecretario general señor Luna, desde la estación del Norte, se trasladaron seguidamente a la Secretaría general del Partido, desde cuyo balcón presenciaron el desfile de los heroicos voluntarios de la División Azul.

¡TRABAJADORES!

Cerca de 2.750 préstamos nucleares, por valor de más de diez millones de pesetas distribuirá la Caja Nacional de Subsidios Familiares a aquellos trabajadores de ambos sexos que, proyectando celebrar su enlace en julio, lo soliciten antes de expirar el presente mes de mayo.

SU ALTEZA IMPERIAL EL JALIFA EN ESPAÑA

Le acompaña un nutrido séquito de marroquíes notables y varios jefes de la Alta Comisaría

SALIDA DE TETUAN

Tetuán.—A las tres de la tarde del domingo, Su Alteza Imperial el Jalifa, emprendió su viaje a España. Las baterías de la plaza dispararon las salvas de ordenanza. En el palacio jilifiano, fué despedido por el Majzen y bajó de Tetuán, secretario general, delegados de Educación y Cultura, Asuntos Indígenas, Obras Públicas, Hacienda y Economía e Industria y Comercio, presidente y fiscal de la Audiencia, cónsul de España y secretarios militar y diplomático de la Alta Comisaría, subinspector de las fuerzas jilifianas, comandante militar de la plaza, interventor principal de Marina, jefe de las fuerzas aéreas, interventor regional de Yebala, así como por un público enorme que no cesaba de vitorearle y aplaudirle. Una compañía con bandera y música le rindió honores a la salida. En el palacio jilifiano ondeaba la bandera marroquí y en los edificios oficiales la española y marroquí.

Al ponerse en marcha la comitiva el público renovó sus demostraciones de cariño a S. A. Imperial. Marchaba en primer término un coche de escolta seguido por el del Jalifa. Un tercer coche lo ocupaba el Emir Muley Mohamed y el Gran Visir; en el cuarto iban el Majzen y el ministro del Habus, y en el quinto marchaban los ayudantes del Jalifa y su médico.

En el término municipal de Ceuta le esperaban el Alto Comisario, general jefe del noveno Cuerpo de Ejército, delegado del Gobierno, gobernador militar de Ceuta y alcalde.

Durante el recorrido le rindió honores un escuadrón. Desde el límite municipal de Ceuta hasta el puerto le rindió honores una compañía con bandera y música. En el momento del embarque las baterías de la plaza hicieron las salvas de rigor.

tería, con bandera y música, encargadas de rendir los honores. Poco después fueron llegando los jefes de todas las Armas y Cuerpos de la guarnición. Gobernador militar del Campo de Gibraltar, Alcalde y otras autoridades y personalidades.

También hallábase presente el general Uzquiano y el jefe del protocolo, señor Alcover. El primero enviado especial del Generalísimo y el segundo, representante del Ministerio de Asuntos Exteriores; el Capitán General del Departamento Marítimo y Gobernador civil de Cádiz.

El minador "Júpiter" en que viajaba el Jalifa, ostentaba en su palo mayor el estandarte verde jilifiano con estrella blanca de cinco puntas. A las cinco cuarenta llegó al muelle el barco de guerra y se entonó el himno jilifiano, al mismo tiempo que las

baterías de la plaza y buques disparaban veintidós cañonazos. Las autoridades pasaron al buque y dieron la bienvenida al ilustre visitante. Su Alteza Imperial saludó a todos con gran afabilidad y correspondió sonriente a las aclamaciones del público. A las seis menos diez desembarcó el Jalifa y su séquito, trasladándose seguidamente al tren especial que le condujo a Madrid. Al mismo tiempo, la banda de música interpretó el Himno Nacional español, que fué escuchado por todos con religioso silencio y brazo en alto. A las seis veinticinco, salió el tren con direcciones a la capital de España, a los acordes del Himno jilifiano. El numeroso público allí estacionado tributó a Su Alteza Imperial una cariñosísima despedida, aplaudiéndole y vitoreándole con entusiasmo.

S. A. Imperial el Jalifa en Madrid

Madrid.—A las once de la mañana del lunes en tren especial, llegó a Madrid Su Alteza Imperial el Jalifa, Emir Muley Hassan Ben el Mehdi, Ben-Ismael. Fuerzas de Infantería formaron a lo largo del trayecto que había de recorrer la comitiva desde el muro 5 de la Avenida del Generalísimo, donde ha de tener su residencia mientras permanezca en la capital de España el Jalifa, hasta la estación de Atocha.

Numerosísimo público se agolpaba para presenciar el paso. Todos los balcones de las casas particulares y centros oficiales aparecían totalmente engalanados y a lo largo del trayecto se habían colocado a la entrada y salida de las avenidas monolitos pintados de blanco con el escudo de España, las insignias del Jalifa y las de Falange.

Minutos antes de las once, empezaron a llegar a la estación de Atocha las personalidades que habían de recibir a S. A. I. el Jalifa. Hallábase allí a la hora de entrar el tren en aguja, el ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Suñer, el subsecretario de la Presidencia, señor Carrero; el secretario particular de S. E. el jefe del Estado, general Franco Salgado; el capitán general de la región, teniente general Saliquet; el gobernador militar general Sánchez de Buruaga; la delegada nacional de la S. F. de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, Pilar Priño de Rivera; el director general de Marruecos y Colonias, señor Fontan-

alcalde de Madrid; presidente de la Diputación; gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Ruiz y otras personalidades y jerarquías.

También se hallaba en la estación el coronel Méndez Vigo jefe de las fuerzas de escolta de S. E. el jefe del Estado, con los ayudantes del Generalísimo y de la sección de protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El ministro de Asuntos Exteriores señor Serrano Suñer, iba acompañado por el introductor de embajadores señor Barón de las Torres.

El tren que conducía a S. A. I. el Jalifa, entró en la estación a las once en punto de la mañana.

La banda de música interpretó el Himno jilifiano, mientras el ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Suñer, avanzaba hacia el vagón ocupado por el Jalifa. Descendió éste inmediatamente acompañado por el general Uzquiano, segundo jefe de la Casa Militar del Caudillo.

El Jalifa y el señor Serrano Suñer se estrecharon la mano efusivamente y el ministro de Asuntos Exteriores le dió la bienvenida en nombre del Caudillo y del Gobierno español. Le presentó a continuación al barón de las Torres y éste a su vez lo hizo a las demás autoridades allí presentes, con quienes el Jalifa cambió un cordialísimo saludo mientras el señor Serrano Suñer saludaba a la comitiva de Su Alteza Imperial.



"Flock" es el perro mascota de una batería antiaérea alemana. Uno de los servidores de la batería le lanza al aire entusiasmado por haber derribado un avión inglés en una lucha acabada de concluir.

Terminados los saludos, el Jalifa agradeció en efusivas palabras, al señor Serrano Suñer, el recibimiento que se le había tributado y acto seguido, nuestro ilustre huésped, en unión del ministro de Asuntos Exteriores y del capitán general de la región, pasó revista a la compañía de Infantería que había rendido honores y que entre tanto, interpretaba el Himno jilifiano escuchado por la concurrencia brazo en alto.

Inmediatamente, el Jalifa, con las personalidades que le acompañaban abandonó la estación, poniéndose en marcha la comitiva, yendo en el primer coche descubierta. S. A. I. el Jalifa y el ministro de Asuntos Exteriores señor Serrano Suñer y en el segundo coche el alto comisario de España en Marruecos teniente general Orgaz y subsecretario de la Presidencia, señor Carrero.

El paso de la comitiva fué presenciado a todo lo largo del trayecto por un enorme gentío que hizo a Su Alteza Imperial el Jalifa y al ministro de Asuntos Exteriores español objeto de cariñosas muestras de respeto y simpatía.

La acogida dispensada a Su Alteza el Jalifa por el pueblo madrileño no ha podido ser ni más cordial ni más efusiva.

TRES EJERCITOS SOVIETICOS, cercados por las tropas alemanas

De ellos forman parte importantes fuerzas blindadas

Gran Cuartel general del Fuhrer.—Comunicado del alto mando de las fuerzas armadas alemanas: "La gran ofensiva soviética desencadenada el 12 de mayo en el sector de Jarkof, realizada por veinte divisiones de infantería, tres divisiones de caballería y quince divisiones blindadas, ha fracasado completamente, traduciéndose en enormes pérdidas humanas y materiales. El contraataque alemán comenzado el 17 de mayo ha terminado en las retaguardias más importantes de los grupos enemigos a los que han aislado de sus bases.

Desde hace dos días, las tropas alemanas, húngaras y rumanas apoyadas por importantes formaciones aéreas, han pasado al contraataque concentrado en todo el frente defensivo de la región situada al sueste del lago Ilmen. El enemigo ha pro-

seguido, sin ningún éxito, sus ataques encarnizados y ha experimentado considerables pérdidas. Importantes formaciones alemanas de bombardeo y de caza han ocasionado graves daños al enemigo en el campo de batalla y en la retaguardia. Un grupo de fuerzas soviéticas, aisladas de su base, ha sido aniquilado en combates que han durado varios días.

En Laponia, las tropas alemanas y finlandesas han efectuado con buen éxito un ataque local.

Del 14 al 21 de mayo, la aviación soviética ha perdido 542 aparatos, 342 de los cuales fueron derribados en combates aéreos, 65 por la D.C.A. y 26 por las diferentes formaciones de ejército. El resto ha sido destruido en tierra. Durante el mismo período hemos perdido 45 aparatos en el frente Este. El primer día de

El jueves 28 se celebrará en toda España por segunda vez EL DIA DEL PAPEL

La Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, el Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas y la Delegación Nacional de Prensa, en estrecha colaboración, organizan la recogida de papeles inútiles e inservibles y solicitan la cooperación de todos, a fin de obtener el mayor rendimiento en esta obra de indiscutible trascendencia en la economía nacional.

Las camaradas de la Sección Femenina llegarán a todos los lugares de España solicitando la entrega de papeles.

El Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas, estimulará en todos los centros e industrias dependientes del mismo (editoriales, imprentas, talleres manipuladores, etcétera), la entrega de la mayor cantidad posible de recorres, residuos y papelería.

La Delegación Nacional de Prensa, a través de las Delegaciones provinciales de la Vicesecretaría de Educación Popular y de los periódicos, ha determinado que todos los restos de edición de los diarios y revistas pasen a incrementar la materia prima para nueva producción, a la vez que extiende su gestión a los centros oficiales y entidades particulares con idéntico objeto.

Para coordinar el esfuerzo conjunto que los tres organismos citados realizan se tendrán en cuenta las normas siguientes:

Primera.—Las gestiones de la Sección Femenina, principalmente se han de referir a la recogida de papel en los domicilios particulares, como en los centros o entidades que también cedan como donativo dichos residuos a la Sección Femenina.

Segunda.—La actuación del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas y la Delegación Nacional de Prensa por medio de sus Delegaciones Provinciales respectivas debe tender esencialmente:

a) Al más estricto cumplimiento de cuanto determinan las circulares de dichos organismos, con referencia a las entregas a efectuar por los impresores, editores y manipuladores; así como por las publicaciones periódicas.

b) A conseguir una mayor cantidad sobre las entregas a que antes nos referimos, la cual se gestionará en todos los centros, organismos oficiales y empresas de carácter particular.

Tercera.—Las entregas de la Sección Femenina serán recibidas y pagadas por el periódico que determine el delegado provincial de Educación Popular; todas las demás serán abonadas por el almacenista autorizado en cada provincia.

Las cantidades entregadas por la Sección Femenina y las de los periódicos, así como las de las publicaciones procedentes de la vicesecretaría, serán dedicadas a la obtención de papel prensa y las que entreguen las empresas dependientes del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas se destinarán a la fabricación de papel en la proporción que establece la circular número 2 de dicho Sindicato.

Los propósitos y normas que preceden no han de resolver el problema de la fabricación de papel en toda su extensión; pero sí se tiende a obtener una mejora muy considerable en la producción nacional, la cual hay que estimar como de la mayor importancia económica, pues todo cuanto podamos fabricar en España nos evita traerlo del exterior y, por consiguiente, evitaría la salida de divisas.

Los actuales momentos han determinado en todos los países del mundo entero tendencias autárquicas, para llegar a su realización, y en defecto, de materias primas iniciales se emplean otros materiales ya servidos; algo que fué, que tuvo un valor y que prestó una utilidad satisfaciendo una necesidad.

Esto en el aspecto económico. Como ejemplaridad de llegar lejos en el aprovechamiento completo de las cosas, será en la actualidad de un positivo valor el enseñar tanto en la escuela, como en los talleres y en todos los sitios en donde se desarrolle la actividad humana, que no debe destruirse nada. Las cosas de que nos hemos servido pierden el valor sólo en el aspecto que se utilizaron, pero conservan otros valores, y éstos hay que aprovecharlos.

Las necesidades nacionales son un principio ético, que de manera alguna se puede dejar de cumplir por inconsciencia o descuido de los nuestros ni por la mala fe o sabotaje de marxistas encubiertos.

Por la Sala de Pensiones de Guerra del Consejo Supremo de Justicia Militar, se ha declarado con derecho a pensión, entre otros a los siguientes: Don Clemente León y doña Elisa Lázaro, de Almaluz; padres del Sargento de Falange Española Tradicionalista de Soria, don José León, 2.160 pesetas de pensión anual; don Vicente Escalada y doña Juliana Miguel, de Montcaudeo de las Vicarías, padres del soldado Virgilio Escalada, 695'50; don Ladislao Lafuente y doña Hilariá Llorente, de San Esteban, padres del soldado Vicente Lafuente, 695'50; don Gregorio Izquierdo y doña Carmen Guerra, de Aldehuela del Rincón, padres del soldado Gregorio Izquierdo, 695'50; don Tomás García Corchón, de Ventosa de San Pedro, padre del cabo Francisco Jiménez, 795; doña Quintiliana Martínez Barrero, de Ventosa de San Pedro, madre del soldado Esteban Martínez Martínez, 695'50 y doña Ciria Izquierdo, de Villarraso, viuda del fallecido Juan

EL DIA DEL PAPEL

Pensiones

Por la Sala de Pensiones de Guerra del Consejo Supremo de Justicia Militar, se ha declarado con derecho a pensión, entre otros a los siguientes: Don Clemente León y doña Elisa Lázaro, de Almaluz; padres del Sargento de Falange Española Tradicionalista de Soria, don José León, 2.160 pesetas de pensión anual; don Vicente Escalada y doña Juliana Miguel, de Montcaudeo de las Vicarías, padres del soldado Virgilio Escalada, 695'50; don Ladislao Lafuente y doña Hilariá Llorente, de San Esteban, padres del soldado Vicente Lafuente, 695'50; don Gregorio Izquierdo y doña Carmen Guerra, de Aldehuela del Rincón, padres del soldado Gregorio Izquierdo, 695'50; don Tomás García Corchón, de Ventosa de San Pedro, padre del cabo Francisco Jiménez, 795; doña Quintiliana Martínez Barrero, de Ventosa de San Pedro, madre del soldado Esteban Martínez Martínez, 695'50 y doña Ciria Izquierdo, de Villarraso, viuda del fallecido Juan

